

¿Puede la teología estimar como fundada tal pretensión?, se pregunta. Para ello desarrolla en cuatro apartados: 1. Después del Vaticano II. 2. Los allegados del recién nacido. 3. El Niño. 4. Cuando la fe se desarrolla. En ellos se basan sus interrogantes, pues el Concilio ha dado una doctrina sobre el acceso a la fe, sobre la libertad religiosa, y por otra parte, sociológicamente se ha constatado que la mortandad infantil ha sido prácticamente superada, los padres no son garantía para el verdadero catecumenado del niño, para que éste llegue a la verdadera respuesta a la invitación de Dios en el bautismo. El autor no responde, sugiere que se replantee a la luz de estas dificultades de la antropología del niño en nuestra sociedad contemporánea.

P. MARIÑO

L. BOFF, OFM., *O Destino do homem e do mundo*; ensaio sobre a vocação humana (Publicações CID; teología, 6), Petropolis, RJ., Editora Vozes Ltda., 1973, 140 × 215 mm., 166 p.

El contenido de este libro, ya el mismo autor lo dice, no corresponde a las grandes pretensiones del título. Pero en realidad es una síntesis teológica en la que queda perfectamente enmarcado el tema de la vocación sacerdotal, tema central del libro. El Padre Boff distingue en su reflexión teológica vocación y vocaciones: vocación trascendental y escatológica de la creación entera, y del hombre. Dentro de la vocación del hombre, las distintas vocaciones terrenas. Lo absoluto de la vocación trascendental y escatológica, y lo relativo de las vocaciones terrenas. En todas ellas, la función dramatizadora de la fe. El autor de "Vida para além da morte" recoge aquí sus ideas antes expresadas en un documento dedicado a religiosos promotores de vocaciones y nos da una visión más amplia, más profunda, de lo que dentro de las vocaciones para Dios es la vocación sacerdotal, el sacerdocio ministerial. Es, pues, un buen libro no de consulta, sino de mentalización para el que tenga como menester y tarea el ayudar a otros a buscar su vocación. De ello es prueba la buena acogida que en ambientes sacerdotales ha tenido la 1.^a edición de este libro.

P. MARIÑO

VARIOS, *¿Hacia una misma fe eucarística?*, (Controversia, 16), Barcelona, Edit. Herder, 1973, 120 × 200 mm., 77 p.

Este libro salió de una reflexión de cristianos reunidos, el grupo denominado de Les Dombes, una fundación del sacerdote Paul Couturier en 1937. Allí se han reunido sacerdotes católicos, pastores de distintas iglesias cristianas para tratar de resolver el problema de la unidad por las posibles "complementariedades" de la doctrina católica y protestante.

El libro es fruto no sólo de una reflexión o estudio teológico, sino también de una vida vivida en la fe y en la oración. Contiene dos clases de textos: una parte doctrinal, la primera, sin descuidar o marginar las dificultades clásicas para que dicha unión no se haya dado todavía, trata de llegar a un acuerdo substancial mediante los esclarecimientos de la doctrina cristiana que puede ser aceptada al unísono por protestantes y católicos. En ella se hace una declaración de acuerdos en torno a la doctrina de la eucaristía, sin entrar en las disquisiciones de qué clase de presencia real. Y declaran la posibilidad también de la intercomunión. La segunda parte, pastoral, nació de un esquema que se elaboró pidiendo colaboración a educadores de juventud, sacerdotes y pastores. Se aclara la evolución de dicho acuerdo. Por último, en un apéndice se recogen las tesis de 1965 a 1969, un inventario de la doctrina sobre el Espíritu Santo, intercomunión, Iglesia...

P. MARIÑO

J. THIERRY MAERTENS, *Los grupos pequeños y el futuro de la Iglesia* (Nueva Alianza, 51), Ediciones Sígueme, Apartado 332, Salamanca, 1973, 140 × 215 mm., 199 p.

Un libro más sobre los "pequeños grupos", esa vieja novedad, que se dio siempre en la Iglesia (y en todas las religiones históricas), y que se exagera y multiplica en épocas de evolución y de crisis. El autor hace dialéctica abundosa con pretexto de este problema práctico. Luego se entretiene en reflexiones, más o menos conocidas, pero interesantes, acerca de la "dinámica del grupo". Más tarde intenta hacer teología sobre este fenómeno: muchas afirmaciones son en sana doctrina católica inadmisibles, muchas son vaguedades y ambigüedades muy del día, otras son, según un recurso literario muy francés, preguntas sin respuesta, que es una manera elegante de sembrar dudas. En el fondo, lo que subyace es una concepción de la Iglesia corta, y por ello inexacta. La Iglesia en cuanto misterio y en cuanto institución, es un evento de Dios, en el que los hombres tomamos parte desde luego, libre y comprometidamente. Pero esto no significa que vamos a estructurarla al aire de individualismos de personas o grupos. Lo más probable es que esos grupos, forjados según lo presenta este libro, más sirvan de fermento de desintegración, que de positiva construcción eclesial. El peligro de devenir en ghetos o en sectas ("sectas", según se entiende en sociología y fenomenología religiosas) es en esas circunstancias casi inevitable, de no insertarse serena y sinceramente en la doctrina y en la praxis de la comunidad eclesial, cosa no fácil a una sensibilidad mental de "contestatarios". Hay en él sin embargo, en este libro, observaciones muy aprovechables.

BALDOMERO JIMÉNEZ DUQUE